¿Por qué es necesario un padre?

Papá, eres importante

El día de hoy se expondrá la primer parte de un tema que es fundamental y muy importante: La importancia de los padres, exclusivamente el papel del varón.

Es muy triste ver como la imagen paterna se ha distorsionado, se ha disminuido, se le ha quitado importancia, y ahora al padre de familia se le ve, en muchos casos, solamente como aquel que provee en el aspecto material, en lo económico; sin embargo, el padre de familia es mucho más que eso, es un fundamento importantísimo en el hogar, particularmente en el sentido de la estabilidad emocional, en el desarrollo académico, en alejar a los hijos del peligro de la vida, entre otras cosas.

Lamentablemente, lo padres constituyen el mayor recurso no explotado en la vida de muchísimos niños en nuestro país. Es decir, ahí están los padres, simplemente conformándose con suplir el aspecto económico, con suplir las necesidades de alimento, de vestido, lo cual, por supuesto que es necesario hacer, sin embargo no se puede limitar a eso el papel que los padres de familia deben de desempeñar.

Un psicólogo infantil muy destacado, llamado Michael Lamb, hace más de 30 años, escribió lo siguiente:

"El padre es la persona que aporta, pero que ha sido olvidado en el ámbito de desarrollo infantil".

Cuánta verdad hay en esta frase, desde hace 30 años se veía venir un declive en el papel del padre de familia en el desarrollo infantil de los hijos y solamente se limitaba al aspecto económico, al dar el sustento, y sin embargo dejaba a un lado muchas de las cosas que él puede realizar a favor del desarrollo de sus hijos.

Los especialistas en la materia ahora saben que los niños varones y las niñas que se crían dentro de un ambiente con ambos padres participantes y dedicados, tienen aptitudes cognoscitivas más sólidas, disfrutan de una salud mental óptima, se convierten en personas más hábiles para resolver problemas y tienen más confianza en sí mismos, son curiosos y demuestran empatía, también indican tener una sensibilidad moral más alta y un mayor control de sí mismos. Esto nos pone en la disyuntiva correcta, es decir, ¡que pobre definición de padre de familia es aquella que lo limita al aspecto de proveer para la comida y para el vestido!

Cuando vemos los especialistas hoy en día, retomando los estudios de Michael Lamb y haciendo otros estudios propios, actuales, contextualizados a la realidad actual, demuestran categóricamente que cuando los dos padres, es decir, el papá y la mamá, se ven involucrados en el cuidado de los hijos, en el desarrollo infantil de los propios hijos, esos hijos, ya sean varones o niñas, se ven profundamente beneficiados por esa situación, beneficios que se ven en todos los aspectos.

Son más capaces en la escuela, tienen mejor desarrollo cognoscitivo, mayor facilidad para expresar los sentimientos del aspecto afectivo. En otras palabras, es muy amplio el beneficio que se consigue cuando no es solamente la mamá la que esta quedándose con el paquete completo de los niños, sino que el papá se involucra firmemente y con toda seriedad. Esto le da muchísimo realce a la educación de los niños y ellos son los principales beneficiados.

En general, los niños que tuvieron experiencias positivas con su padre demuestran que cuando crecen tienen menos probabilidades de involucrarse sexualmente a una edad temprana, de tener hijos fuera del matrimonio o involucrarse en conductas delictivas o violentas. Es más probable que estos niños se mantengan en la escuela, tengan un buen rendimiento escolar y continúen sus estudios en la universidad.

Estadísticamente hay una gran diferencia entre niños que quedaron solamente al cuidado de la madre y niños que tanto la mamá como el papá se involucraban en su desarrollo, ya que estos últimos no abandonaban sus estudios y tenían mayor probabilidad de cursar de manera exitosa los estudios universitarios.

Una pieza que no debe faltar

La participación activa del padre genera un efecto singular en los resultados de los niños, entre ellos el desarrollo cognoscitivo, es decir, la habilidad para aprender, también en los puntajes de matemáticas y la lectura, así como en los problemas conductuales, se ven positivamente afectadas.

"Durante las últimas cuatro décadas la ausencia del padre ha surgido como uno de los mayores problemas sociales que hay en el mundo. Sabemos que los niños que se crían en un hogar sin el padre sufren daños permanentes, es decir, el padre ausente verá repercusiones permanentes en el desarrollo de los niños, son más susceptibles de llegar a la pobreza o salirse de la escuela, ser adictos a las drogas, tener un hijo fuera del matrimonio o terminar en la cárcel."

La ausencia del padre no es la única causa de estas cosas, pero en el país de Estados Unidos de Norteamérica, es un factor que se reconoce ampliamente, lo anterior dicho por un ex presidente de ese país.

Otro ex presidente de ese país, Bill Clinton, dijo lo siguiente: *"Puede que el problema social más grande que existe en nuestra sociedad sea la ausencia del padre en el hogar de los niños, porque contribuye a otros tantos problemas sociales. Es mucho más difícil estar sin un padre que ayude a orientar a los hijos, sin un padre que se preocupe, sin un padre que les enseñe a los niños a ser niños y a las niñas a esperar el respeto de los hombres, el padre naturalmente debe desempeñar ese papel que tendrá un efecto muy positivo."*

Obviamente que como presidente de esta nación tenía mucha información de la cual podía valerse para determinar las problemáticas sociales, es decir, que este hombre sabía lo que hablaba como presidente de la nación tenía datos para poder opinar en ese sentido.

Un psicólogo forense llamado John Johnston hizo la siguiente aseveración: *"Los estudios son absolutamente evidentes, el único ser humano capaz de frenar la agresión antisocial de un niño es su padre biológico".*

Es decir, hay mucha violencia en nuestra sociedad y esto sencillamente porque los padres de familia están delegando su responsabilidad a la mamá o a nadie, y entonces los hijos crecen sin un estándar de conducta, sin un control, sin una disciplina, porque son los padres de familia quienes por su carácter naturalmente pueden implantarla.

Y lamentablemente estos padres se ausentan, no toman su papel como deben de tomarlo, no llevan a cabo las cosas que se esperan de ellos y entonces sucede que el mundo se llena de jóvenes y adolescentes violentos, y tristemente conforme pasa el tiempo, fueron pasando, de ser víctimas del abandono de su padre, a ser culpables y empezaron a actuar de una manera violenta y acaban haciendo un sinfín de situaciones problemáticas que podrían haberse evitado con el simple hecho de que el padre de familia asumiera su responsabilidad.

El padre de familia es la persona ideal, la persona indicada para frenar la agresión antisocial que se genera desde temprana edad en los niños.

La revisión de una serie de estudios realizados desde 1980, en materia de participación del padre y bienestar infantil mostró un gran número de vínculos significativos entre la participación positiva del padre y el bienestar de sus hijos. Cualquier estudio que se haga, ya sea hace 50 años o estudios recientes, demuestran que hay un efecto positivo cuando el padre varón se involucra directamente en el cuidado y en la educación de sus propios hijos.

El análisis de más de cien estudios sobre el vínculo entre padres e hijos, indicó que tener un padre cariñoso era tan importante para la felicidad, el bienestar y el éxito social y académico del niño, como tener una madre cariñosa y afectiva.

¡Que error tan grande es decir que solamente la madre puede ser afectiva o cariñosa!

Porque cuando se piensa de esa manera, el padre se ausenta, el padre se hace a un lado de esa responsabilidad tan sagrada, tan importante como el ser padre, ser el líder de la casa, que no solamente ayuda a la mujer dando cierta dirección al hogar, sino que los mismos hijos vean naturalmente que el es el líder, que el es quien ejerce ese liderazgo para el bien de ellos mismos.

Algunos estudios señalaron que el amor del padre constituía el beneficio más marcado para algunos resultados positivos importantes del bienestar infantil.

Es decir, que incluso en ocasiones para ciertos aspectos del desarrollo de los niños y su bienestar incluso el amor del padre puede sobre pasar lo que una madre pueda hacer. Esto no significa que esté disminuyendo el papel de las madres, sino que como todos sabemos el amor de ellas es incomparable e importantísimo y en muchos aspectos puede ser más importante que el del padre, pero también en otros aspectos, el del padre puede ser más importante que el de la madre.

Por lo tanto no cabe duda que el padre contribuye de manera importante al desarrollo infantil, en especial, el padre afecta considerablemente en el desarrollo del papel sexual en el niño y la niña, en las aptitudes cognoscitivas y la motivación de obtener logros. En estos ámbitos principalmente la influencia del padre es, en muchos casos, más impactante, más poderosa que la influencia de la misma madre.

El padre es buenísimo para estos asuntos de los niños, él está capacitado para poder enseñar a sus hijos tanto niños como niñas. Por lo tanto un padre ausente dejará muy descubierto en éstas áreas a sus niños.

Un buen padre marca la diferencia

Los niños que se ven beneficiados con la presencia de un padre preocupado en su vida, durante los primeros años de vida, ingresan a la escuela demostrando un mayor número de las cualidades que son necesarias para el aprendizaje, también demuestran más paciencia, son curiosos y seguros de sí mismos, pueden permanecer sentados con más facilidad, esperar a su maestra con paciencia y mantener un interés por su propio trabajo.

Estos son efectos que trae consigo el hecho de que un padre de familia se involucre en la educación de sus hijos y que deje de ser simplemente el que lleva el dinero a la casa.

Las familias hoy en día están en crisis y vemos que los niños empiezan a crecer, llegan a la adolescencia, son jóvenes y después toman caminos errados en la vida y ya no es fácil sacarlos de ahí. Todo eso se hubiera evitado en un porcentaje muy alto, si el padre se hubiera involucrado en la educación de sus hijos y estado cerca de ellos, preocupándose por ellos.

Un padre de familia que es amigo de su hijo, pero al mismo tiempo también es su autoridad, es un tesoro grandísimo para la familia y para la sociedad, pues se acabarían muchísimos de los problemas que hoy aquejan al mundo en el que vivimos.

¿Por qué vivimos una crisis en la juventud y en la adolescencia? Simplemente porque los papás están ausentes y los niños crecen sin la imagen paterna, sin el papel tan importante que el papá podría estar jugando en el desarrollo de sus hijos.

Cuando usted, padre de familia, se ve directamente involucrado en la educación de su hijo, yo le aseguro que cuando el niño crezca y empiece a ir a la primaria, cerca de los seis años, será un niño diferente a los demás, porque se sentirá seguro de sí mismo, y que al mismo tiempo sabe que debe de respetar límites, ciertos reglamentos que se le presenten porque él tiene la imagen paterna muy firme en su mente, entonces se siente protegido, y sabe que su padre le pedirá cuentas y que estará evaluando su conducta y eso será muy bueno para él, porque los niños a esa edad actúan simplemente por impulsos y deseos y por lo tanto necesitan la presencia de alguien que siendo su amigo y que se sientan amados por ese amigo, al mismo tiempo ese amigo les pida cuentas, como un padre a un hijo.

Un psicopedagogo de bastante fama por los estudios que ha realizado al estar observando la conducta de los niños, llamado Paul Amato, explica que este nivel de autocontrol elevado en los niños de edad escolar que tienen la presencia de un padre preocupado y que participa en su educación, también se relacionaba con otras cualidades saludables, entre ellas: técnicas mejoradas de vida, autoestima y habilidades sociales más desarrolladas.

Como vemos por todos lados hay beneficios cuando el padre de familia se involucra directamente en la crianza y educación de los propios hijos. Por otro lado, cuando el padre está ausente y no se involucra, las consecuencias son tristes y malas, pues hay un vacío que no lo puede llenar una madre por muchas ganas que ella ponga en la crianza del hijo, ya que naturalmente el carácter de una mujer es distinto al del hombre.

Existen ciertos aspectos que se conectan entre la

participación positiva del padre y ciertos factores que se dan en la vida de niño. Es decir, cuando un padre se involucra en la vida del niño desde temprana edad, hay cosas que se derivan de esa participación paterna, por ejemplo: hay menores niveles de conducta perturbadora y menos expresiones de ira, depresión y mentiras.

¡Qué trascendental es su papel, padre de familia! Qué importante es que usted ejerza de forma sincera y responsable la paternidad, que se involucre frecuentemente, constantemente en la crianza de sus hijos. Así disminuirían las mentiras, los berrinches, las iras, con el sólo hecho de que usted apagara el televisor y se pusiera a platicar todos los días con sus hijos y les demostrara el interés que tiene por ellos.

Otros aspectos que también se ven afectados positivamente es la obediencia a los padres, la amabilidad con otras personas y el sentido de responsabilidad.

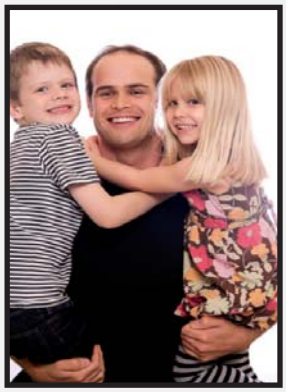
Un excelente hijo, un buen padre

Por ahí se dice que no hay una escuela para padres, que los padres vamos aprendiendo conforme los niños van creciendo en el hogar, en cierta forma es verdadera esa aseveración, pero hay otras cosas que están claramente demostradas y que no se necesita que se abra una escuela para padres, y una de esas cosas es que usted que es padre de familia se involucre y que los beneficios serán muy grandes para sus hijos, aparte de que su mujer se lo agradecerá mucho.

Lamentablemente hay madres que no tienen la ayuda del varón, y no tienen la sabiduría o el carácter para tranquilizar a sus hijos, y están batallando, tratando de controlarlos y si el padre de familia simplemente se involucrara de forma constante, esa mujer descansaría mucho. Tú, papá, tendrías una esposa muchos más relajada y la casa funcionaría mejor si tú mismo de involucraras en la enseñanza de tus propios hijos.

Otra de las cosas que se derivan cuando el padre se involucra en la educación de sus hijos es que habrían menos problemas conductuales en los niños varones. Un niño varón que se identifica con su padre tendrá como una salvaguarda para no tener problemas de conducta en la escuela, en la calle, ni con ninguna autoridad porque el mismo padre, con su ejemplo, autoridad, guianza y su forma de ser, le estaría enseñando mucho acerca de que hay límites y cosas que hay que respetar.

También las niñas, cuando sus padres se relacionan en su crianza, serán más felices, más seguras de sí mismas y dispuestas a nuevos retos.



Fíjate qué desperdicio es pensar que el padre de familia debe ser simplemente aquel hombre que llega todos los días a determinada hora y que trae la comida y que se acuesta a ver la tele y después se duerme y se levanta para hacer lo mismo al día siguiente.

Qué desperdicio de talento, qué desperdicio de fuerzas y de cerebro. Los perjudicados son los niños, la esposa y aun el mismo varón, al no ejercer la paternidad, tendrá sus propias consecuencias.

En cuanto al desarrollo cognoscitivo, motor y oral, te comento lo siguiente. A principios de los años sesenta se descubrió que los niños con un padre que les leía habitualmente tenían más probabilidades de tener éxito en muchas categorías importantes de aptitudes cognoscitivas que aquellos niños cuyos padres no les leían.

Fíjate, tú como varón llegas a tu casa, tomas un buen libro y te pones a leerles un rato a tus hijos, está demostrado que eso ayudará a las habilidades académicas y de conocimiento. Esto es muy importante.

¿Quieres hijos aplicados, que saquen 10, que sobresalgan en los estudios? Bien, no te quedes viendo y pidiendo aquello que no das, más bien involúcrate y verás que los resultados no se tardan mucho en llegar.

Otro estudio que se publicó hace unos años atrás por un departamento de psicología en la nación norteamericana indicó que tanto los niños como las niñas de edad preescolar con un buen modelo de padre tenían mejores aptitudes verbales comparados con aquellos con familias sin padre o con un padre dominante.

Hoy en día en que la situación académica se pone más competitiva, cuando se necesita que los hijos sean mejores estudiantes, tengan mejor comprensión de las matemáticas y mayor habilidad para las ciencias exactas, los padres deben participar en este proceso y

ver cómo sus hijos avanzan.

Otro investigador concluyó de manera reiterada que los niños con un padre que participa en su educación son personas más seguras de sí mismas y tienen mayor éxito para solucionar rompecabezas complejos y laberintos matemáticos y lógicos.

Es posible que esta inclinación se deba a la tendencia de que los padres se especializan más en los problemas de tipo analítico y tienen más interés en esto que lo que hacen las mamás.

Se ha concluido también que los niños en edad preescolar con padres activos en su vida, demostraban tener mayores competencias cognoscitivas en las evaluaciones intelectuales estandarizadas. Es decir, en esos exámenes que se aplican en muchas primarias, los niños que tienen el apoyo paterno, son más exitosos.

La seguridad y la confianza también es un factor que se ve positivamente afectado por la influencia del padre. Los bebés entre un año y medio y dos años que tienen a un padre que se preocupa por ellos y que se compromete en la vida de ellos, son niños más seguros y más susceptibles de explorar el mundo que los rodea con un entusiasmo y curiosidad cada vez mayores comparados con niños que no tuvieron cerca a su papá o un padre comprometido.

Los niños inseguros, seguramente tuvieron padres lejanos que los vieron crecer como plantitas nada más pero que nunca fueron afectuosos, cercanos, nunca corrigieron, nunca quitaron malas actitudes, nunca amaron y solamente exigieron.

¡Cuánta seguridad da el saber que papá está cerca, que se preocupa, que pide cuentas, que examina, que enseña!

Ser padre, una gran responsabilidad

Algunos estudios realizados en la Universidad de Pennsylvania concluyeron que los niños que sienten apego y cariño por su padre tienen dos veces más probabilidades de ingresar a la universidad, son 75% menos probables de tener un bebé durante su adolescencia y 80% menos probables de ser encarcelados y una probabilidad parcial de demostrar diversos signos de depresión.

Las estadísticas demuestran que una niña adolescente de familia económicamente acomodada tendrá una probabilidad cinco veces mayor de convertirse en madre soltera si se cría en el hogar sólo con su madre a que si creciera con ambos padres biológicos.

La probabilidad que un joven se involucre en actividades delictivas es doble si se ha criado sin su padre, y esa probabilidad es tres veces mayor si vive en un barrio con un alto índice de familias sin padre.

Los que somos padres, tenemos una responsabilidad ENORME con nuestros hijos. No podemos verlos crecer de lejos, como una plantita que le cae la lluvia y solita va creciendo. Nuestros hijos no son unos animalitos que solamente piden de comer y se duermen y crecen. Lamentablemente ese es el concepto que algunos padres tienen de sus hijos pues nunca están cerca, nunca los aman, nunca los aconsejan, ni los corrigen. Las consecuencias van a ser gravísimas y quizás algunos de los padres que están escuchando este programa podrán decir:

"Es cierto lo que el doctor está diciendo, es verdad lo que se está hablando. Si yo me hubiera involucrado con mis hijos, quizás otros hijos tendría, pero no tuve tiempo o más bien no quise hacerme tiempo para estar con ellos."

Si usted es joven y tiene hijos pequeños o en poco tiempo piensa casarse y tener familia, entienda esto: Usted como varón es indispensable en la crianza de sus propios hijos.

La investigación realizada es completamente evidente, es clarísimo: el ser humano más capaz de reducir la agresión antisocial de un niño es su padre biológico.

Un estudio a largo plazo que se realizó en los años cincuenta (no ha perdido vigencia) concluyó que el indicador más claro de que un niño llegaría a sentir empatía en sus años de adulto era la participación cariñosa de su padre en sus primeros años de vida.

Los niños que se sienten amados por sus padres, son niños que sabrán amar y sabrán ser empáticos y amables con la gente. Cuando tú ya seas grande y tus hijos crezcan, no te vayas a quejar de tener hijos fríos, distantes, que no te hacen caso y te tienen abandonado, pues eso fue lo que tú creaste. Creaste distancias no cercanías, nexos o puentes.

En un estudio realizado durante 26 años, los investigadores concluyeron que el factor número uno para que los niños puedan desarrollar la empatía era la participación del padre. Por lo tanto, si usted tiene una opinión distinta, pues sea serio en su argumentación porque hubo psicólogos, doctores, personas especializadas que durante 26 años estuvieron analizando este asunto.

Los padres que convivían con sus hijos, sigue diciendo el mismo estudio, produjo que estos niños fueran personas compasivas de adultos.

Los padres varones no son adultos de segunda categoría en el aspecto de la educación de sus hijos. Aquellos padres, en especial los biológicos, que participan en la vida de sus hijos, brindan beneficios a éstos que seguramente nadie más puede ofrecer. Entregan protección y apoyo económico y representan un ejemplo como hombre, tienen un estilo para criar a sus hijos que es bastante distinto al de la madre y esa diferencia es importante para un desarrollo infantil saludable.

Debido a que el padre y la madre piensan y sienten de distinta manera, la forma de educar a sus hijos es distinta también. Se necesita que los dos se involucren en la formación de sus hijos.

Un dato importante: las madres solteras son quienes principalmente cuidan a sus niños en 84% de todas las familias que sólo viven con un padre de familia en el hogar.

La manera de educar a los hijos tanto de parte del padre como de la madre se complementan creando así un mayor beneficio para los niños.

La paternidad es tan crucial para el desarrollo saludable del niño como lo es la maternidad.

Una revista que sale periódicamente y que tiene gran fama dentro del mundo de la psicología señala que los datos sugieren que la influencia del amor del padre en el desarrollo de sus hijos es tan grande como la del amor de la madre y en ocasiones, mayor.

Como parte final de esta plática quiero comentar que un padre biológico aporta elementos únicos a la labor de la crianza de los hijos que nadie más puede proporcionar.

Dios, sabe ser Padre

Cito un texto de las Sagradas Escrituras, del Antiguo Testamento, que dice lo siguiente:

"Oye Israel, nuestro Dios uno es, y amarás a tu Dios de todo tu corazón y de toda tu alma y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón y las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en tu casa y andando por el camino y al acostarte y cuando te levantes."

Dios dice que hay un solo Dios y que lo amarás a él por sobre todas las cosas, con toda tu mente, fuerzas y alma y tú, papá, las repetirás a tus hijos y se las enseñarás en el camino, en la casa, cuando te acuestes. ¿Por qué? Porque Dios quiere que los hijos del creyente también sean creyentes, por lo tanto, utiliza la influencia del padre para estar llegando al corazón del hijo.

Dios, que conoce como somos, que es nuestro creador, el que nos dio vida y sabe como funcionan nuestros sentimientos, emociones, nuestro cerebro y conocimiento, sabe que las palabras de un padre hacia un hijo tienen un peso muy profundo muy grande e importante; por lo tanto él encargo esto: la enseñanza cristiana del padre para con el hijo.

Tomando este principio, podemos entender cuánto impacto y profundidad producen las palabras de un padre para con su hijo. ¡Qué beneficio tan grande recibe el hijo cuando el padre le habla, lo jala hacia sí mismo, lo abraza, le da un beso y le habla palabras correctas, ya sea para consolar, para enseñar o para corregir cuando se está portando mal!

Las palabras de un padre son oro molido para el joven y niño. Dios lo sabe y por eso dio este mandamiento a los padres de familia.

Por lo tanto, usted que es padre no se haga a un lado, no se quede mirando cómo su hijo crece y cómo los pantalones ya no le quedan, mejor forme parte de la educación de ellos, involúcrese, tome su responsabilidad como padre, háblele cosas importantes, enséñele de la vida, de la escuela, enséñele de Dios, de aquel que nos hizo. Háblele de principios, de mandamientos, lea con el la Biblia, lea con él lecturas buenas; usted verá que los frutos son muy buenos y satisfactorios.

Usted puede hacer la diferencia de crear una vida que será un delincuente y vago a ser una persona que sirva a los demás, que ame a los demás, que le de algo a un mundo tan necesitado de gente virtuosa, con

corazón noble, que sepa amar a Dios y al prójimo.

Usted puede hacer la diferencia en la siguiente generación. A la generación actual (usted y yo sabemos) nos fue mal. Pero si los padres de familia entendieran que lo que ellos siembren o dejen de sembrar en sus hijos, es lo que sus hijos serán el día de mañana.

Dios te encarga que hables con tus hijos en tu casa o fuera de ella. Es un mandamiento porque él ama a tus hijos y quiere que sean personas de bien y sepan tener valores ante un mundo consumista, vano y superficial.

Que Dios te bendiga. Recibe un fuerte abrazo y que tú y tu familia estén bien. Hasta luego.

Dr. Salvador P. Cárdenas

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35 C.P. 64581
Monterrey., N.L.

Página Web: http://www.esperanzaparalafamilia.com

Correo Electrónico: contacto@esperanzaparalafamilia.com